

DINAMICA REGIONAL Y EL PROCESO DE URBANIZACION EN LA REPUBLICA DOMINICANA

TSJALLING BEETSTRA

INTRODUCCION

El siguiente artículo está basado en dos estudios realizados por el autor en la República Dominicana¹. Desde octubre de 1982, el autor está trabajando como asesor en el Departamento de Planificación Regional de la Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN).

Los estudios presentan una descripción coherente de los recursos naturales, los asentamientos humanos y la infraestructura económica existentes en el país, y de la manera como éstos se encuentran distribuidos regionalmente. Se interpreta esta distribución regional e identifica los recursos y la infraestructura subutilizada, los limitantes para su puesto en valor y problemas o conflictos en la actual y futura utilización del espacio. De este análisis surgen las bases para la formulación de una estrategia de desarrollo regional, a la cual hacemos una breve referencia al final del presente artículo.

I. RESEÑA DE LA OCUPACION ESPACIAL Y LA FORMACION DE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS EN LA REPUBLICA DOMINICANA

La dinámica regional en gran parte está determinada por la dotación de los recursos naturales en el territorio y por la inserción histórica y actual en el mercado nacional e internacional. Lógicamente las regiones con mayores recursos explotables al alcance de las tecnologías de las respectivas épocas atraen a mayor número de gente y/o inversiones financieras. En la República Dominicana es, en primer lugar, la explotación de los recursos para la agricultura (suelos, agua y plantas) y, en menor grado, para la silvicultura (los bosques de caoba en el Este), los que más incidencia han tenido en el patrón de la ocupación territorial y en la formación de los asentamientos humanos.

Observemos cómo la ocupación territorial coincide con la ubicación de los mejores suelos: las fértiles tierras del valle central del Cibao, entre Santiago y Salcedo, han tenido durante mucho tiempo las densidades de población más altas del país. La actual densidad de la población rural llega aquí a una media de 300 personas/Km², lo que significa un promedio de menos de 1.5 hectáreas de tierra agrícola por familia rural.

La localización de las ciudades en las sociedades en vías de desarrollo sigue generalmente la distribución de la población rural. Ellas son los puntos nodales para el mercadeo de los productos de las zonas rurales y para la prestación de una serie de servicios a la población rural aledaña. De modo que en el Cibao Central encontramos una red urbana relativamente densa y bien articulada. Santiago se desarrolló como principal centro de comercialización y transformación de productos agrícolas, tanto para el mercado interno como externo (especialmente tabaco). En forma circular alrededor de Santiago se localizan los centros sub-regionales de La Vega, San Francisco de Macorís, Moca, Mao y Puerto Plata, que a su vez articulan centros locales de tercera categoría.

Por razones histórico-estratégicas la capital del país se localizó en la costa sur del país. La designación de Santo Domingo como capital de la República y su condición de ser el principal punto de enlace entre el mercado interno y externo le dio una ventaja decisiva sobre su rival, Santiago, para convertirse definitivamente en la ciudad más importante del país. La creciente circulación de dinero generado en relación a la administración pública, la milicia y el comercio internacional, dieron las bases para su desarrollo y el posterior crecimiento del empleo industrial dentro del modelo de la sustitución de las importaciones.

Desde principios del presente siglo la economía de la región Sureste se ve enormemente reforzada por la expansión de la industria azucarera. Careciendo de tierras tan fértiles como el Cibao, no se practicó una agricultura intensiva. Predominó la ganadería extensiva, dando lugar a una escasa población. Con el cultivo de la caña en gran escala se transformó la región y se desarrollaron las ciudades portuarias de La Romana, San Pedro de Macorís, Andrés y Haina. La particularidad de la gran plantación, con parte de la mano de obra importada temporera impidió un desarrollo equilibrado y frenó la formación de una red de centros urbanos bien integrada, similar al Cibao. Se refortaleció el rol de Santo Domingo como principal centro urbano del país, estando éste localizado estratégicamente en medio de la región cañera.

La parte del país fuera de las dos "áreas-núcleos" (el Cibao Central y el Sureste) siempre desempeñó un rol relativamente marginal dentro de la vida económica del país. Durante mucho tiempo su comunicación con Santo Domingo y Santiago era difícil; por otra parte las condiciones naturales (aridez en el occidente y excesiva humedad en el noreste) dificultaron una mayor explotación agrícola. Toda esta parte sólo contaba en 1950 con tres ciudades de alrededor de 10,000 a 15,000 habitantes: Barahona, Baní y San Juan (cuadro 1). Cada una de ellas localizada en medio de zonas de vocación agropecuaria.

II. EL PROCESO DE VACIADO—CONCENTRACION

Un análisis más detenido de la dinámica demográfica de los últimos treinta años nos muestra los siguientes datos (mapas 1, 2 y 3 - cuadro 2):

- a) A nivel nacional se observan muy altas tasas de crecimiento demográfico, que tienden a disminuir levemente después de 1960. Esta disminución, en primera instancia, se debe a la masiva emigración hacia Puerto Rico y Nueva York generada después de la muerte de Trujillo. En ella tiene una fuerte incidencia la población rural, que en búsqueda de mejores oportunidades económicas y sociales, emigra en forma creciente desde las zonas rurales tanto a las ciudades del país como al extranjero. Así vemos una desaceleración del crecimiento de la población rural hasta sólo un 1% anual entre 1970 y 1981. En términos absolutos, esto todavía significa un incremento de 300,000 personas, o aproximadamente 60,000 familias, entre las dos fechas. La población urbana, como corolario, casi se sextuplica entre 1950 y 1981, y aumenta del 24% al 52% de la población durante este período. Sólo entre 1970 y 1981 aumentan a 1,340,000 personas (aproximadamente 268,000 familias).
- b) El proceso de urbanización va acompañado de un proceso de concentración regional de la población en la cual la mayor parte del incremento poblacional se realiza en un espacio cada vez más reducido y concentrado geográficamente. Mientras que entre 1950 y 1960 todavía existían diez provincias con crecimiento por encima del nivel nacional, de los cuales siete estaban localizados en el Cibao y el Suroeste, entre 1970 y 1981 había sólo seis provincias de esta característica, de las que sólo dos estaban en el Cibao y Suroeste (respectivamente Santiago y Azua). Las otras cuatro provincias fueron todas partes de la región Sureste (el Distrito Nacional, San Cristóbal, La Romana y San Pedro de Macorís). Estas tendencias más que nada son determinadas por el crecimiento de los principales centros urbanos en las mencionadas provincias. El mapa 3 muestra cómo el rápido crecimiento urbano entre 1970 y 1981 se ha producido en un tipo de corredor central Santiago-Santo Domingo, y en los núcleos semiaislados de La Romana, San Pedro de Macorís y Azua. En gran parte del resto del territorio, pero notablemente en las subregiones Sur, Noreste y Noroeste, no solamente hubo un lento crecimiento de la población rural, sino también bajas tasas de crecimiento urbano, durante la última década.
- c) Dentro del proceso de concentración regional señalado arriba se destaca el fenómeno de la hiperurbanización del área metropolitana de Santo Domingo. Si incluimos dentro de ella al Distrito Nacional y al municipio de Haina y a la ciudad de San Cristóbal, vemos que en esta reducida área vivían en 1981, 1,417,000 personas, casi el doble de 1970 y representando el 25% de la población total del país. Su incremento fue de 698,000 personas durante la última década, lo cual representa el 42.5% del incremento de toda la población en el país.

El fuerte incremento de la población urbana está gravitando sobre tres componentes básicos: el incremento vegetativo (natural) de la población residente, el saldo de movimientos migratorios y la reclasificación administrativa de centros poblados (elevándolos de aldea rural a centros urbanos).

La razón principal que incentiva la masiva migración rural urbana y de ciudades menores a los centros mayores es económica². Varios estudios confirman que, no obstante la presencia de extensos barrios marginales en Santo Domingo y Santiago, las condiciones económicas y sociales en esas ciudades son mejores que las promedios del campo y de las ciudades menores³. En el área rural un 31% de las familias vive bajo "la línea de pobreza", definida como el monto necesario para cubrir la ingerencia de alimentos requeridos para mantenerse de buena salud. Para los centros urbanos el mismo porcentaje es de 13%⁴. El estudio de Ross⁵ menciona que sólo un 6.5% de las familias residentes en Santo Domingo tienen ingresos inferiores al sueldo mínimo (RD\$125 en 1982), mientras este porcentaje sube al 26.1% para el conjunto de los demás centros urbanos.

El censo de 1981 confirma que, en promedio, los mayores ingresos familiares son percibidos, en las ciudades de Santo Domingo, La Romana, San Pedro de Macorís, Santiago y La Vega. La correlación con la fuerte inmigración hacia esas ciudades no es casual.

Son precisamente las mismas ciudades donde se realizaron las mayores inversiones en obras urbanas y empleo industrial. Sólo en el área metropolitana de Santo Domingo se concentró, entre 1970 y 1980, el 40% de las inversiones en construcciones públicas, y se concentró el 51% del empleo industrial bajo el amparo de la ley 299. Santiago, La Romana y San Pedro de Macorís captaron aproximadamente el 45% del empleo industrial (básicamente en las zonas francas industriales), dejando sólo un 4% para todo el resto del territorio.

La prosperidad relativa está además reflejada en el monto de los depósitos per cápita en la balanza comercial (cuadro 3). Otra vez son las ciudades anteriormente mencionadas las que tienen los índices más altos. El mismo cuadro nos muestra otra cosa: la relación entre préstamos y depósitos. Se nota que sólo en la Capital los préstamos sobrepasan los depósitos, indicando el favorable clima económico (comercial) en él. Para Santiago y Puerto Plata (auge turístico) la relación está equilibrada, mientras en los demás lugares los préstamos son inferiores a los depósitos. Ellos, de este modo, están financiando parte del crecimiento económico de Santo Domingo.

La expulsión (emigración) de gente ocurre desde casi todas las áreas rurales. En ella influyen varios factores, tanto ambientales (agotamiento de los suelos, escasez de agua) como estructurales (mala distribución de la tierra cultivable, bajos precios para los productos agrícolas). El cuadro 4 resume a nivel de sub-región la seriedad de la pobreza y escasez de tierras agrícolas actuales y potenciales. Vemos que la situación actual es más crítica en las subregiones del Cibao y el Suroeste. La presión sobre la tierra con cultivos es extrema en el Cibao-Central y Occidental y en la subregión Suroeste (básicamente San Juan).

Ahora, cambios en los factores ambientales (construcción de sistemas de riego) y estructurales (reforma agraria, mejora de precios al productor) pueden invertir las tendencias regionales observadas, tal como se observa actualmente en la parte Sur de la provincia de Azua. La construcción del canal Yaqué del Sur y la entrega de extensos pedazos de tierra a beneficiarios de la Reforma Agraria resultaron en que la expulsión de población fue substituida por una inmigración neta. El cuadro 4 muestra que el mayor potencial para la incorporación de tierras de potencial agrícola (columna 5) existen en el Cibao Occidental, y las subregiones Sur y Suroeste (básicamente la provincia de Azua). Este, de hecho, corresponde a las zonas con problemas de aridez donde extensas tierras con buena fertilidad están subutilizadas por falta de agua (riego). Por otro lado, se nota que en el Cibao Central-Oriental y en la sub-región Sur Central la disponibilidad de tierra potencialmente incorporable es limitada y no resolverá la fuerte presión sobre la tierra de parte de los agricultores.

III. BASES PARA UNA TIPOLOGIA REGIONAL CON FINES DE FORMULAR UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO REGIONAL

Mediante el Decreto No. 2465 de mayo 1981, el país quedó oficialmente dividido en tres regiones principales y siete sub-regiones a las cuales tendrían que moldearse la administración pública en cuanto a su gestión regional (mapa 4). La división está basada tanto en características naturales como aspectos sociales y económicos. El patrón de centros urbanos y su relación con las áreas rurales juega un papel importante en la subdivisión.

Hay que entender que cualquier división territorial no es un fin en sí sino un instrumento analítico para el diagnóstico y la planificación. La realidad no se deja subdividir en comportamientos exclusivos. El objetivo de un análisis define en gran parte los criterios para una regionalización que luego habrá que cuantificar. Mucho depende en este caso del nivel de desagregación territorial de la información requerida y disponible. Ahora, para fines de definir una estrategia de desarrollo regional la división regional de ONAPLAN tiene ciertos limitantes de punto de vista analítico, porque no ha sido basada en datos socio-económicos bien definidos ni menos cuantificados. Tampoco, a nuestro entender, ha tomado suficientemente en cuenta la dinámica de los procesos del desarrollo socio-económico.

Queremos proponer aquí una división tipológica regional alternativa en base a criterios bien definidos, con sus implicaciones específicas para la planificación y el desarrollo regional. La tipología está basada en dos modelos, desarrollados por Klaassen (65)⁶ y Stöhr (75)⁷. El primero es dinámico y está basado en el ingreso regional/cápita para diferentes épocas. El segundo es estático y está basado en la densidad regional de población en una matriz con el ingreso relativo (regional). Por problemas estadísticos, sustituimos el modelo de Klaassen por una matriz que muestra la dinámica demográfica: una tasa de crecimiento poblacional por encima del nivel nacional, o sea, una inmigración neta, suponen

la presencia de ventajas regionales comparativas que hacen suponer también niveles de ingresos relativamente altos (área A) y/o altas tasas de crecimiento de los ingresos (área B). Las áreas C y D tienen una emigración neta de población indicando serios problemas de empleo, i.e., ingresos. Ver figuras 1 y 2.

Teóricamente se podrían distinguir más de cuatro tipo-regiones como se muestra en la figura 1. Pero, como ya observamos, esto depende de los niveles de desagregación que uno aplique. En un país relativamente pequeño como la República Dominicana, una mayor desagregación significaría entrar en un detallismo local que rebasa el propósito del actual análisis regional. El área A, sin embargo, la hemos subdividido en dos por la posición muy particular en el proceso de desarrollo del área metropolitana de Santo Domingo.

A continuación destacamos las características más relevantes de los cuatro tipo-regiones con sus implicaciones para una estrategia espacial del desarrollo.

A) Área de Relativo Desarrollo y Alto Crecimiento

El área consiste del "corredor" Santiago-La Vega-Bonao-Santo Domingo/San Cristóbal, y de las ciudades y zonas aledañas de San Pedro de Macorís, La Romana y Baní. Por razones de recolección estadística incluimos toda el área de las provincias en las cuales se localizan esas ciudades. Es muy probable que con una actualización de las estadísticas de población e ingreso también caería dentro de esta área la provincia de Puerto Plata.

Las características más relevantes de esta área son:

- Localización del principal centro urbano del país con características de metrópolis, en el cual están más destacados los demás fenómenos del área A. Por esta razón se menciona por separado al área metropolitana (en este caso el Distrito Nacional) en las figuras 1 y 2 y en el cuadro 2.
- Receptor neto de fuerza de trabajo y, para Santo Domingo, de flujos de capital comercial, procedente del resto de las regiones. Esta se relaciona con altas tasas de crecimiento urbano y una alta concentración en esta área frente al resto del país de las inversiones en la industria, el comercio y el sector financiero.
- Históricamente receptor de una atención preferencial por parte del estado, reflejado en la magnitud de la inversión pública que recibe en relación al resto del país. (Entre 1977 y 1980 Santo Domingo y Santiago recibieron en conjunto el 68,8% de las inversiones en la construcción de obras públicas en el país).
- Crecientes problemas de congestionamiento e ineficiencia en el uso del espacio físico, especialmente en el área metropolitana.

B) Área estancada de alta densidad demográfica

Esta área comprende las provincias cibañas de Duarte, Salcedo, Sánchez Ramírez, Espaillat, Valverde y Puerto Plata.

Las más destacadas características son:

- Es un área que históricamente desempeña un rol importante en la vida

AGN
económica del país y obtuvo un cierto nivel de desarrollo con una estructura urbana relativamente buena; pero en el presente está afectada por un estancamiento económico con repercusiones sociales.

- Tiene su base económica en el sector primario, principalmente la agricultura, con alta presión demográfica sobre la tierra cultivable, lo que se agrava por fuertes desequilibrios en la tenencia de la tierra y el patrón de cultivos (vg. producción de caña y de pastos en zonas aptas para cultivos alimenticios).
- En términos relativos es el principal expulsor de población hacia el área A.

C) Area de incipiente desarrollo

Aunque, a nivel provincial sólo la provincia de Azua entra en esta categoría (en base de los datos de los censos de 1970 y 1981) podríamos, a otros nivel de desagregación espacial, incluir en ella las zonas de influencia de dos importantes proyectos en ejecución: el Bajo Yaque del Norte (BYN) en la provincia de Monte Cristi, y el proyecto "AGLIPO" en el delta del río Yuna (provincia Duarte y María Trinidad Sánchez). Los municipios que mayor coincidencia tienen con el área física de esos proyectos son Las Matas de Santa Cruz y Arenoso respectivamente, ambos con tasas de crecimiento demográfico por encima del promedio nacional entre 1970 y 1981.

Las principales características del área C son:

- Amplias potencialidades de recursos naturales sub-utilizados, especialmente suelos, cuyo puesto en valor está básicamente condicionado por el avance de obras de riego y drenaje y obras complementarias.
- Gran capacidad relativa para la incorporación de mano de obra en el proceso productivo, especialmente en el campo agrícola y actividades relacionadas (vg. agro-industria).
- Infraestructura de transporte y comunicaciones en pleno desarrollo, con tendencia a generar una estructura espacial consolidada desde el punto de vista intra e inter regional.
- Déficit en la satisfacción de las necesidades básicas de la población (infraestructura de salud, educación, agua potable, etc.); peligro de un crecimiento desordenado de los asentamientos humanos.

D) Area deprimida de baja densidad demográfica

Dentro de esta área está comprendido el 52% del territorio nacional y el 21% de la población. Está distribuida sobre la parte occidental y oriental del país. Entre ambas partes existen importante variaciones naturales: la parte occidental es mayormente montañosa y sus planicies y valles tienen problemas de aridez. La parte oriental es mucho más húmeda, especialmente el Noreste.

Importantes características son:

- Bajos niveles *absolutos* de densidad demográfica y de los ingresos; las densidades *relativas* (población en relación a la tierra cultivada) en varias

partes son altas.

- Recursos naturales seriamente degradados (cuencas deforestadas y suelos salinizados), en la parte occidental existe un régimen de lluvias riesgoso para la agricultura seca.
- Fuerte dependencia económica del sector primario, con fuertes limitantes estructurales para la superación:
 - El deprimente futuro del mercado azucarero (región Este y zona de Barahona),
 - Predominio de minifundistas en suelos pobres con escaso acceso a la absorción de una tecnología de explotación más adecuada,
 - Serias deficiencias en los sistemas de transporte y comunicaciones intrarregionales,
 - Expulsión de mano de obra y, en términos relativos, el más fuerte expulsor de flujos financieros.
- Algunas zonas dentro el área D tienen condiciones naturales favorables que, mediante un adecuado desarrollo, podrían permitir una salida del estancamiento, tal como el Valle de San Juan, la planicie costera Sabana de La Mar-Miches, y las ya mencionadas zonas del Bajo Yaque del Norte y el Delta del Yuna. En esas zonas ha habido una persistente sub-utilización de las tierras por problemas de tenencia y por la ausencia o baja eficiencia en el uso de sistemas de riego y drenaje.

IV. BASES PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO REGIONAL

La orientación de una estrategia de desarrollo regional está dada por las características regionales anteriormente descritas y por los objetivos y posibilidades técnicas y financieras de la sociedad. Estos últimos están en gran parte definidas en el documento *Lineamientos de política económica y social y plan de inversiones públicas 1983-1985* (ONAPLAN 1983)⁸. El principal lineamiento propuesto en aquel documento es el *aumento de la eficiencia de las inversiones* en todos los sectores y regiones. El concepto que articula la estrategia regional es el *área de alta potencialidad agrícola o área de desarrollo*. En el país se han identificado siete de esas áreas. (Las áreas de influencia de los proyectos YSURA (Azua), Marcos A. Cabral-Nizao (Peravia), BYN (Monte Cristi), PRYN (Santiago-Valverde), AGLIPO (M. Trinidad Sánchez-Duarte) y la presa de Sabaneta (San Juan). Posteriormente podrían incluirse la zona costera entre Sabana de La Mar y Nisibón y el Valle de Neiba). Estas áreas consisten en extensas tierras aptas para cultivos en las cuales el estado ha invertido, o se ha comprometido a invertir grandes sumas de dinero en obras de riego y drenaje. La estrategia contempla una serie de acciones y obras complementarias para asegurar por una parte la entrada en plena producción y por otra, el mayor "derrame" regional de los efectos económicos y sociales.

La promoción de las áreas de desarrollo de base agrícola tiene su

complemento en el ordenamiento de las *áreas de desarrollo turística*. Esto en vista del gran potencial y rápido crecimiento de los flujos turísticos lo cual exige que se prevean las mejoras del aparato productivo y de la infraestructura a los efectos de que dicho crecimiento tenga un impacto real en el área de influencia del centro turístico.

Otra área de atención prioritaria dentro de la estrategia espacial a mediano plazo son los centros urbanos. Para ello se proyecta su evolución dentro de la jerarquía urbana a los efectos de introducir una mayor racionalidad en los niveles de equipamiento urbano, evitar la duplicación de servicios y llegar a una mayor integración funcional con las zonas de expansión productiva (vg. las "áreas de desarrollo").

En el estudio del "Proceso de urbanización en la República Dominicana" se define un modelo de una jerarquía urbana óptima en base a la distribución actual y esperada de la población hasta el año 1990⁹.

La última área de atención prioritaria está constituida por las llamadas *zonas problemas*. Estas coinciden más o menos con la zona occidental del área "D" del bloque 3. La selección de las zonas problemas como campo de intervención gubernamental responden a la necesidad de mitigar la situación de regiones en las cuales los problemas socio-económicos son graves, en las cuales existen serios problemas de degradación del medio ambiente (con efectos regionales más allá de las "zonas problemas" propiamente dicho), o en las cuales, razones de naturaleza geopolítica, exigen una acción deliberada del Estado.

BIBLIOGRAFIA/REFERENCIAS

1. Beetstra, T., *El proceso de urbanización en la República Dominicana*. P.N.U.D./ONAPLAN, 1983.
El estudio describe en forma cuantitativa y cualitativa el crecimiento urbano desde el año del Primer Censo Nacional de población (1920). Define diferentes tipos de jerarquías urbanas y da pautas para la formulación de una estrategia espacial del crecimiento urbano a mediano plazo.
Beetstra, T., *Diagnóstico regional y bases para una estrategia del desarrollo regional*. P.N.U.D./ONAPLAN; publicación prevista para finales de 1984.
2. Ramírez, N., *Encuesta de migración a Santo Domingo y Santiago. Informe general*. Santo Domingo, 1980.
Es un estudio muy completo sobre la magnitud y las razones de la migración hacia las dos mencionadas ciudades. De los migrantes a Santo Domingo el 43.3% señaló la búsqueda de trabajo o mejores condiciones económicas como motivo principal de la mudanza. El 30.8% se trasladó para vivir con familiares —lo que no excluye una motivación económica—, y el 12.8% vino por motivos de estudios.

3. Del Rosario, G., "Empleo y distribución del ingreso en la República Dominicana" en *Revista de Estudios económicos*, Banco Central, 1982. El artículo resume los resultados de la encuesta de ingresos y gastos de 1976-1977 y discute aspectos teóricos en cuanto a la distribución del ingreso.

Ross, L., "Evaluación del bienestar familiar: comparaciones espaciales con respecto a Santo Domingo" en *Revista de estudios económicos*, Banco Central, 1982.

El artículo compara las condiciones de servicios básicos e ingresos familiares para el Distrito Nacional, catorce municipios correspondientes a capitales de provincias y el resto de los municipios del país.

4. Del Rosario, "Empleo y distribución. . ."
5. Ross "Evaluación del bienestar. . ."
6. Klaassen, L. en un estudio publicado en 1965 en Holanda. Klaassen es catedrático en la universidad de Goningen, Holanda.
7. Stohr, W., *Regional development, experiences and prospects in Latin America*. The Hague, 1975. Estudio que resume la evolución de la planificación regional y su aplicación en los países de Latino América. El autor es uno de los más destacados especialistas en esta temática.
8. ONAPLAN, *Lineamientos de política económica y social y plan de inversiones públicas 1983-1985*. Santo Domingo, 1983. Este documento analiza en forma coherente e integral el comportamiento de la economía global, sectorial y regional; señala sus embotellamientos estructurales y formula un programa de inversiones con vista a la superación de los embotellamientos (el hilo central es la mejora de la eficiencia de las inversiones y el estímulo del consumo interno a base de la producción local).
9. *Ibid.* 1. Ver cuadro IV-2 pág. 106. se definieron seis diferentes rangos de centros de servicios.:
- Rango número 6. Centro rural local (población servida entre 500 y 3,500 personas).
 - Rango No. 5. Centro rural de servicios (población servida entre 3,500 y 10,000 personas).
 - Rango No. 4. Centro local (población servida entre 10,000 y 40,000 personas).
 - Rango No. 3. Centro subregional (población servida entre 40,000 y 200,000 personas).
 - Rango No. 2. Centro regional (población servida entre 200,000 y

- 1,000,000 personas).
- Rango No. 1. Centro nacional o primario (población servida más de 1,000,000 personas).

Fig. 1. Tipología de áreas, adaptado del modelo dinámico de Klaassen.

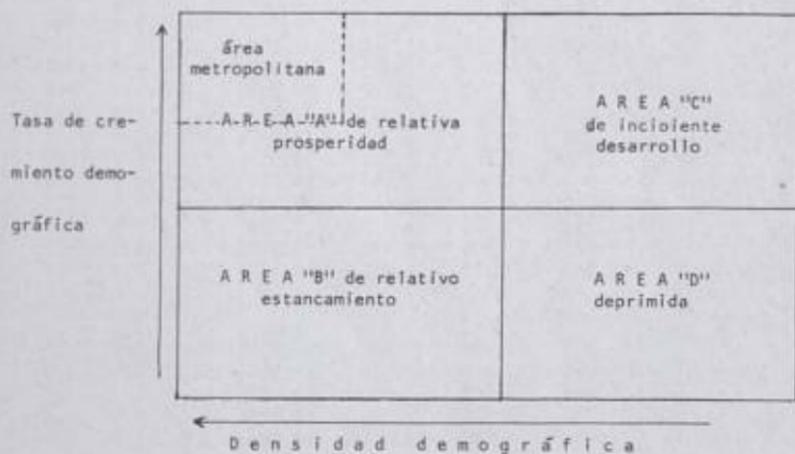
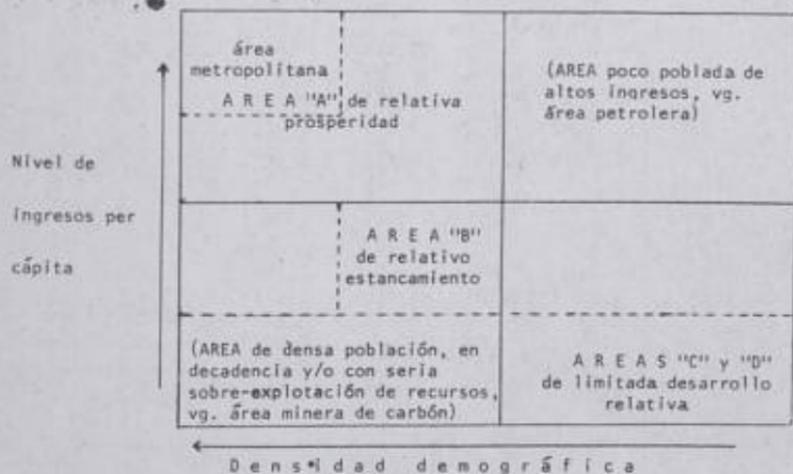


Fig. 2. Tipología de áreas, adaptado del modelo estático de Stöhr.



CUADRO 1. POBLACION DE LOS PRINCIPALES CENTROS URBANOS, 1950 - 1981.



Regiones y ciudades	población por año				crecimiento anual (%)		
	1950	1960	1970	1981	50-60	60-70	70-81
SURESTE							
Santo Domingo	181,553	369,980	668,507	1,313,172	7.4	6.5	5.8
La Romana	14,074	22,310	38,281	91,571	4.7	5.9	7.6
San Pedro de Mac.	19,876	21,820	42,680	78,562	0	7.4	5.3
San Cristóbal	9,723	16,580	26,332	58,520	5.5	5.0	6.9
Bañ	10,210	14,570	23,563	36,705	3.6	5.2	3.8
Higüey	5,382	10,560	21,946	33,501	7.0	8.1	3.6
Haina	2,061	6,180	10,489	33,135	11.2	5.8	10.1
Villa Altagracia	1,982	4,210	11,797	20,890	7.8	11.4	4.9
Hato Mayor	3,973	6,570	10,307	17,859	5.2	4.9	4.7
San José de Ocoa	4,139	6,030	10,243	14,015	3.8	5.8	2.7
El Seybo	3,116	4,970	9,101	13,511	4.8	6.7	3.4
Sabana G. de Boyá	1,004	3,000	7,867	10,229	11.2	10.8	2.2
Sabana de la Mar	2,733	3,840	6,849	9,983	3.5	6.4	3.2
Bayaguana	1,353	1,900	2,975	7,795	3.5	4.9	8.8
Hichas	1,555	3,200	4,498	7,308	7.5	3.7	4.4
Monte Plata	1,448	2,110	3,672	6,451	3.8	6.1	4.9
CIBAO							
Santiago	56,558	85,640	155,000	278,638	4.2	6.5	5.0
San Fco. de Macorís	16,083	27,050	44,620	64,906	5.3	5.4	3.3
La Vega	14,200	19,830	31,060	52,432	3.4	4.7	4.7
Puerto Plata	14,843	18,530	32,105	45,348	2.2	5.9	3.0
Bonao	4,723	12,090	22,020	44,486	9.8	5.8	6.6
Mao	6,611	17,550	25,660	33,527	10.3	4.1	2.3
Moca	9,589	14,710	24,195	31,176	4.4	2.3	2.8
Nagua	5,257	6,180	13,740	20,902	1.6	9.2	3.4
Cotuí	2,312	4,540	7,653	16,688	7.0	5.7	6.8
Esperanza	535	4,430	10,530	15,622	23.0	9.5	3.5
Constanza	956	2,920	5,128	15,141	12.8	6.2	9.5
Villa Bisonó	*	2,630	5,582	13,950	*	8.3	8.0
Jarabacoa	2,595	3,330	6,317	13,916	2.5	7.1	6.5
Salcedo	4,667	6,810	8,919	10,651	3.8	2.9	1.5
Tamboril	1,707	2,740	4,299	9,944	4.8	4.9	7.3
Monte Cristi	4,581	6,140	8,312	9,265	3.0	3.3	0.9
Santiago Rodríguez	1,485	3,620	6,619	9,170	9.3	6.6	2.8
Villa Vásquez	2,906	5,620	7,790	9,151	6.8	3.5	1.4
Dajabón	1,779	3,430	6,030	8,808	6.8	6.1	3.2
Sánchez	3,129	4,260	6,326	7,919	3.1	4.3	1.0
Pimentel	3,387	4,890	5,823	7,832	3.7	1.9	2.5
Piedra Blanca	*	*	*	7,570	*	*	*
Maimón	*	*	*	7,049	*	*	*
Fantino	*	*	*	5,794	*	*	*
Loma de Cabrera	1,384	3,120	4,558	5,638	8.5	4.1	1.8
Imbert	1,701	2,370	4,440	5,315	3.4	6.0	1.5
Samaná	2,480	3,920	4,541	5,023	4.7	1.6	0.9
Sosúa	*	1,790	3,521	5,019	*	7.5	3.0
Castillo	1,400	2,240	3,220	4,980	4.8	3.9	3.7

continúa---

continuación del cuadro 1.

SUROESTE							
San Juan	9,920	21,630	34,049	49,764	8.1	4.9	3.2
Barahona	14,654	20,270	36,501	49,334	3.3	6.4	2.6
Azua	7,496	12,600	16,716	31,401	5.3	3.0	5.5
Las Matas de Farfán	1,821	3,250	8,001	13,092	5.9	10.1	4.5
Neyba	2,137	4,620	9,785	12,590	8.0	8.3	2.1
Duvergé	4,890	6,600	7,793	11,515	3.0	1.8	3.3
Vicente Noble	1,983	4,880	7,708	8,879	9.4	5.0	1.2
Villa Jaragua	1,994	3,960	4,904	7,179	7.1	2.3	3.3
Pedernales	948	2,280	5,539	7,127	9.2	9.9	2.1
Cabral	2,139	4,030	5,549	6,693	6.5	3.5	1.6
Padre Las Casas	1,073	2,950	4,776	5,998	10.6	5.3	1.9
Comendador	1,468	2,750	4,296	5,962	6.5	4.9	2.8
Las Yayas	*	*	*	5,580	*	*	*
Sabana Yegua	*	*	*	5,430	*	*	*
Tamayo	3,227	2,420	3,840	5,174	-2.8	5.0	2.5
El Cercado	1,451	2,280	3,348	4,937	4.6	4.2	3.3
Enriquillo	2,159	3,610	4,071	4,921	5.3	1.3	1.6

POBLACION DE LOS PRINCIPALES CENTROS POBLADOS NO URBANOS, 1981.

Centro poblado	no. habitantes
Los Alcarrizos (D.N.)	36,957
Boca Chica/Andrés (D.N.)	18,957
Ingenio Consuelo (S.P.M.)	13,332
La Bomba (D.N.)	9,514
Pajarito (S.P.M.)	8,235
Km. 28/Los Cocos	8,099
Duquesa (D.N.)	6,457
San Luis (D.N.)	6,274
Villapando (Azua)	6,141
Los Barrancones (D.N.)	5,370
Villa Mella (D.N.)	5,355

* no conocido

Fuentes: Censos de población 1950, 1960, 1970 y 1981, ONE.

Cuadro 2. EVOLUCION DE LA POBLACION RURAL Y URBANA POR REGION, 1950-1981.
(población x 1000)

REGION, pobl. urbana/rural	1950		1960		1970		1981		tasa anual de crec.to [*]		
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	50-60	60-70	70-81
SURESTE	722.1	33.8	1,123.9	36.9	1,653.4	41.2	2,685.6	47.5	4.5	4.2	4.7
urbana	268.9	12.6	511.4	16.8	917.4	22.9	1,783.4	31.6	6.7	6.4	5.7
Santo Domingo	181.6	8.5	370.0	12.1	668.5	16.7	1,313.2	23.6	7.4	6.5	5.8
rural	454.2	21.3	612.5	20.1	736.0	18.4	902.3	16.0	3.0	2.0	1.7
CIBAO	1,100.6	51.5	1,483.3	48.7	1,799.6	44.9	2,242.7	39.7	3.0	2.1	1.9
urbana	179.4	8.4	310.0	10.2	504.3	12.6	855.7	15.2	5.6	5.3	4.5
rural	877.6	41.1	1,173.3	38.5	1,294.3	32.3	1,387.0	24.6	2.9	1.1	0.6
SUROESTE	313.2	14.7	439.9	14.4	557.4	13.9	719.7	12.7	3.5	2.6	2.1
urbana	61.2	2.9	108.5	3.6	171.6	4.3	296.8	5.3	5.9	5.0	4.7
rural	252.1	11.8	331.4	10.9	385.8	9.6	422.9	7.5	2.8	1.6	0.8
TOTAL PAIS	2,135.9	100.0	3,047.1	100.0	4,009.5	100.0	5,648.0	100.0	3.6	3.0	2.9
urbana	508.4	23.8	929.9	30.5	1,593.3	39.7	2,935.9	52.0	6.2	5.9	5.2
rural	1,627.5	76.2	2,117.1	69.5	2,416.2	60.3	2,712.1	48.0	2.7	1.4	1.0

* la diferencia entre las tasas de crecimiento urbana y rural está levemente inflada por la reclasificación administrativa de algunos poblados rurales, elevándolos a "centro urbano".

Cuadro 3. Distribución regional de depósitos y préstamos de la banca comercial, 1982.

Provincia/Región	d e p ó s i t o s		saldo entre depósitos y préstamos en millones de RD\$	préstamos : depósitos
	en millones de RD\$	por habitante		
Distrito Nacional	936.5	367	- 314.8	1.34
Santiago	150.3	273	2.3	0.99
La Romana	51.6	469	32.8	0.36
San Pedro de M.	29.6	193	21.5	0.27
La Vega	47.0	122	19.0	0.60
Duarte	28.5	121	7.4	0.74
Puerto Plata	20.6	100	2.0	0.90
resto del país	109.4	45	49.0	0.55
TOTAL	1373.5	243	- 180.8	1.13

Fuentes: Anuario estadística de la superintendencia de bancos 1982,
Censo de población 1981, ONE.

CUADRO 4. INDICADORES DE OCUPACION RELATIVA, INGRESOS, DISPONIBILIDAD DE TIERRA AGRICOLA Y CRECIMIENTO DEMOGRAFICO POR SUBREGION.



subregión	tasa de ocupación relativa*	% de la P.E.A. ocupada ganando menos de 100 pesos por mes	superf.e de tierra agrícola por P.E.A. agr.a (en has.)			tasa anual de crecimiento demográfico 1970-1981
			tierra bajo cultivos	tierra en fincas	tierra de alta o moderada capacidad agrícola	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Cibao Central	26.3	47.7	1.9	5.6	3.0	2.2
Cibao Oriental	23.9	58.1	3.3	7.0	3.3	1.3
Cibao Occidental	25.7	52.1	2.4	5.5	10.7	1.6
Sur Central	28.5	34.3	3.3	6.5	3.8	4.6
°Distr. Nac.nal	29.7	30.0	5.5
°Resto Sur Cen.	25.6	51.6	2.6
Este	31.1	48.6	4.5	12.8	5.2	2.5
Suroeste	26.0	62.2	2.1	3.2	5.7	2.5 (1.9)**
Sur	23.6	49.6	3.0	5.3	9.7	1.7
TOTAL	27.1	43.4	2.8	6.4	4.9	2.9

* Población ocupada como porcentaje de la población total.

** Entre (): excluyendo la provincia de Azua.

Fuentes: las columnas (1), (2) y (6): Censo de población 1981, ONE.

las columnas (3), (4) y (5): Proyecto SIEDRA, 1977 (la superficie) y ONE, 1981 (la P.E.A. agrícola).

Cuadro 5. DATOS BASICOS DE CUATRO TIPO-AREAS EN LA REPUBLICA DOMINICANA

TIPO-AREA *	Superficie (km ²)		población 1981		tasa anual de crecim.o 1970-1981	habitantes por km ² (81)	porcent. de pobl.urb. ¹ (1981)	tasa anual de crecim.o urbano 70-81 ²	nivel relativo de pobreza ³
	abs.	%	abs.X1000	%					
A. de relativo desarrollo.	15,047	28.8	3,363,1	59.5	4.0	224	66.4	5.8	37.0
*Area Metrop. a (D.N)	1,477	3.2	1,550.7	27.5	5.5	1050	90.9	5.8	30.0
*Resto Area A	13,570	25.6	1,812.4	32.1	2.9	134	45.4	5.7	45.1
B. estancada de alta densidad demográfica	6,450	13.8	932.4	16.5	1.3	145	26.5	2.9	57.8
C. de incipiente desarrollo.	2,430	5.2	142.8	2.5	3.9	59	38.2	4.8	64.4
D. deprimida de baja densidad demográfica	24,352	52.2	1,209.7	21.4	1.5	50	26.4	2.2	58.0
TOTAL NACIONAL	48,442 ⁴	100	5,648.0	100	2.9	117	50.5	5.0	43.4

*Area "A" incluye: Distrito Nacional, Santiago, La Vega, La Romana, San Pedro de M., San Cristóbal y Peravia

Area "B" incluye: Duarte, Puerto Plata, Espaillat, Salcedo, Valverde y Sánchez Ramírez

Area "C" incluye: Azua

Area "D" incluye: el resto de las provincias

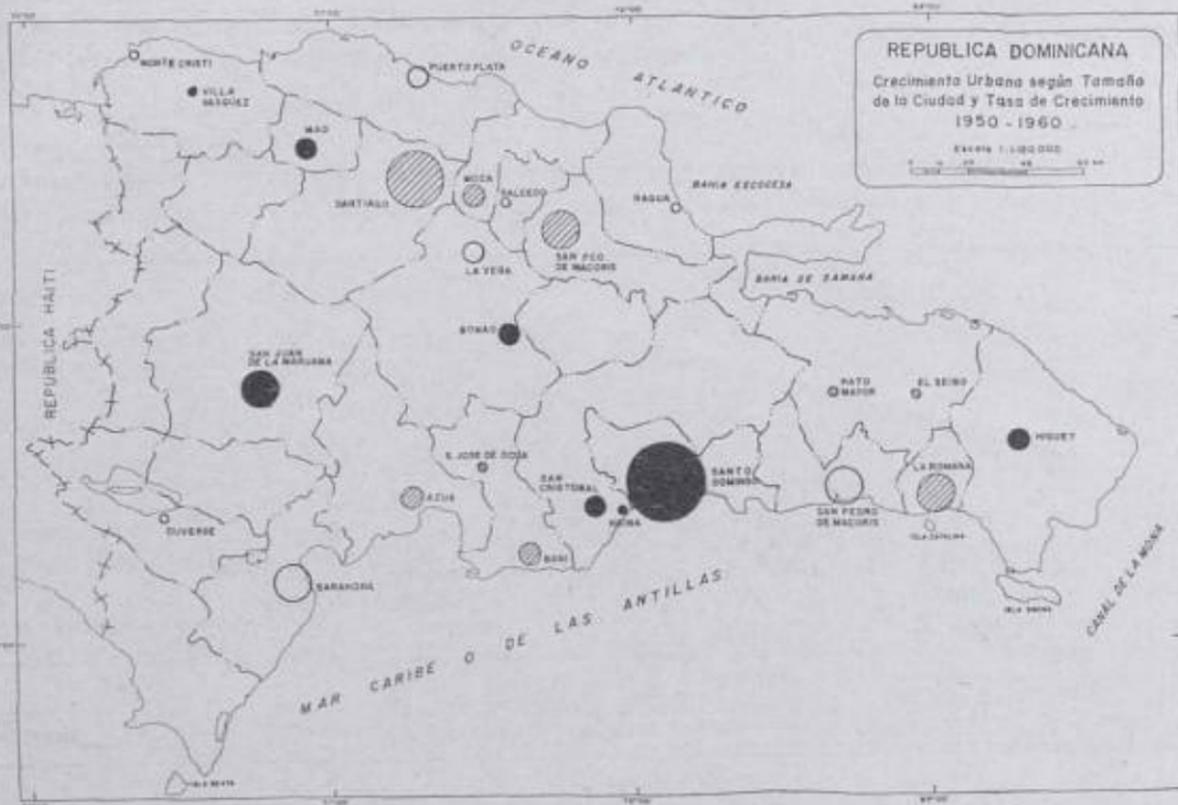
1/ la población en centros poblados de 5,000 o más habitantes

2/ de los centros con 5,000 o más habitantes

3/ porcentaje de la población ocupada ganando menos de 100 RD\$ por mes

4/ incluye 163 Km² en islas no incluidas en los tipo-áreas

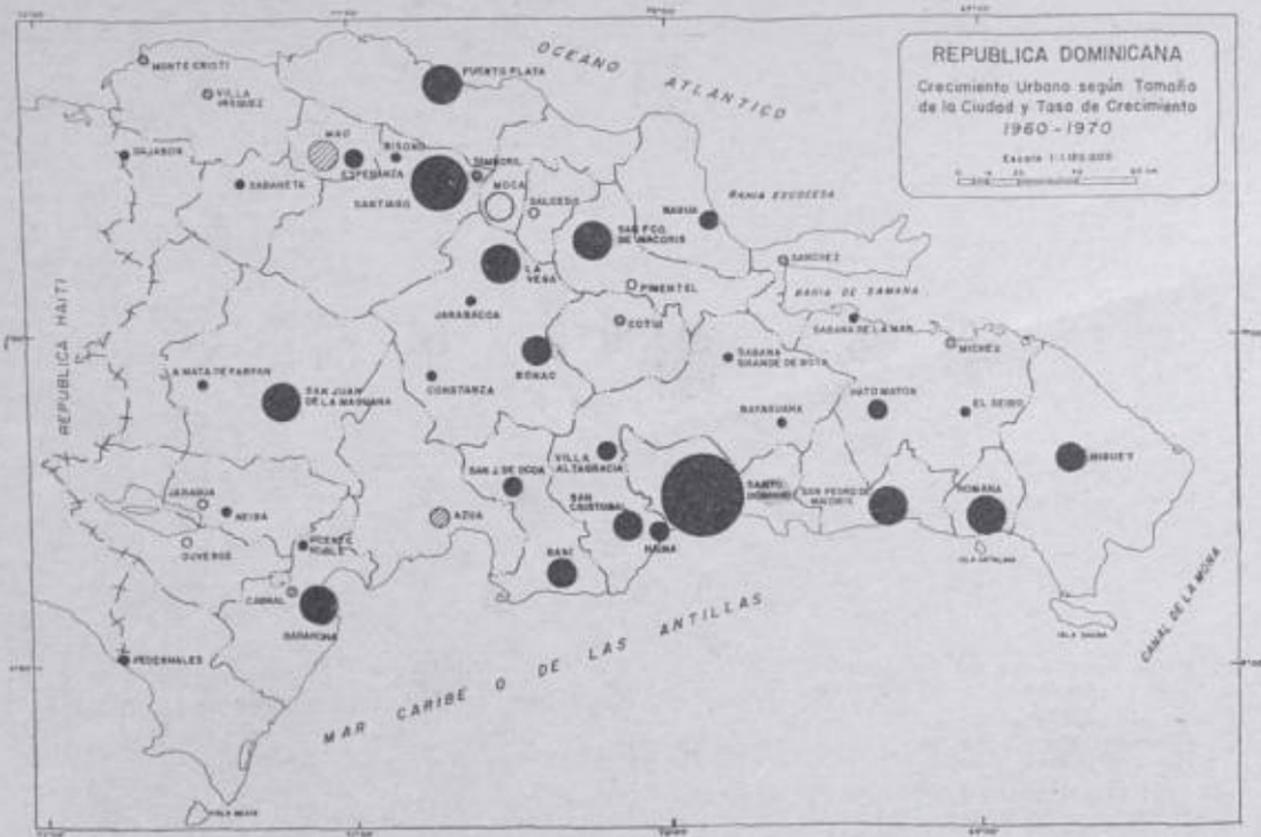
FUENTE: Censo de Población 1981, ONE


LEYENDA

- Crecimiento rápido (≥ 1.5 del promedio nacional)
- Crecimiento moderado (0.1-1.5 del promedio nacional)
- Crecimiento lento (< 0.1 del promedio nacional)
- Límite internacional
- Límite de Provincia

TAMANO EN 1960

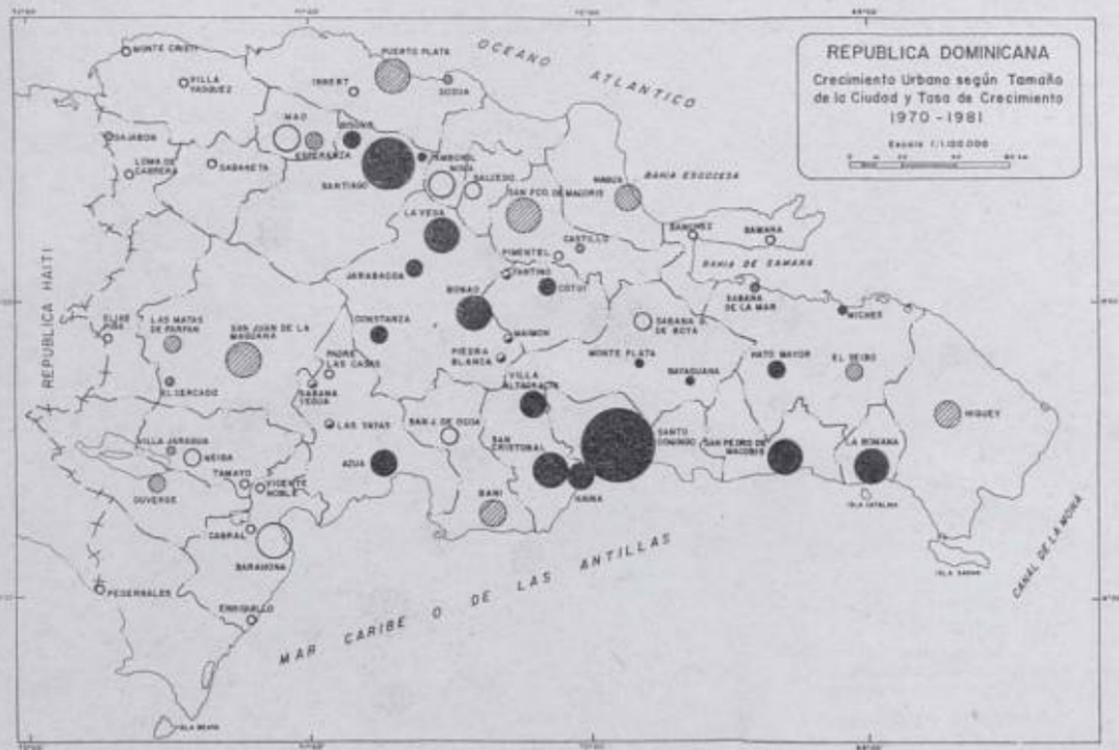
- 300.000 habitantes
- 50.000 habitantes
- 20.000 - 30.000 habitantes
- 10.000 - 20.000 habitantes
- 5.000 - 10.000 habitantes


LEYENDA

- Crecimiento rápido (≥ 15 del promedio nacional)
- Crecimiento moderado (1-15 del promedio nacional)
- Crecimiento lento (< promedio nacional)
- Límite internacional
- Límite de provincia

TAMAÑO EN 1970

- ≥ 500.000 habitantes
- ≥ 100.000 habitantes
- 30.000 - 50.000 habitantes
- 20.000 - 30.000 habitantes
- 10.000 - 20.000 habitantes
- 5.000 - 10.000 habitantes


LEYENDA

- Crecimiento rápido (>1.5 del promedio nacional)
- Crecimiento moderado (1-1.5 del promedio nacional)
- Crecimiento lento (< promedio nacional)
- Crecimiento desconocido
- Límite internacional
- Límite de provincia

TAMAÑO EN 1981

- Six Dps $\geq 1.000.000$ habitantes
- Six Dps ≥ 200.000 habitantes
- 40.000 - 100.000 habitantes
- 20.000 - 40.000 habitantes
- 10.000 - 20.000 habitantes
- 5.000 - 10.000 habitantes*

* Incluye a Castillo (4.990 hab.), El Cercado (4.937 hab.) y Esmeraldas (4.921 hab.)

